



El administrador de Pescanova pide suspender el despido del auditor BDO

Deloitte solicita 60 días para estudiar la revocación que exigió el presidente Sousa

C. DELGADO, Madrid

Manuel Fernández De Sousa, presidente de Pescanova, decidió con el apoyo de parte del consejo el pasado 5 de abril despedir a BDO, la firma que había sido su auditora durante 11 años. Sin embargo, los administradores concursales que ahora controlan la empresa, de la firma Deloitte, no tienen tan claro que sea una buena idea. Han decidido pensárselo dos veces antes de apartar de la

compañía, sumida en el caos contable, a quienes han tenido acceso a su contabilidad (o al menos a una parte) más de una década.

Deloitte ha solicitado al juzgado que la petición de revocación de abril contra BDO quede suspendida durante 60 días. En un comunicado enviado a la Comisión Nacional del Mercado de Valores, firmado por Santiago Hurtado, explica que se solicita el cambio para "la verificación de las cuentas anuales individuales

y consolidadas correspondientes al ejercicio 2012". Durante 60 días, dice, "se recabará de la autoridad correspondiente dictamen relativo a la concurrencia, si la hubiere, de alguna causa que pudiese afectar a la independencia de BDO Auditores".

Fernández de Sousa, antes de ser apartado de los mandos de la empresa, confesó que en Pescanova habían llevado una doble contabilidad. Aun así, decidió apuntar hacia BDO como el gran

culpable de todos los males de la empresa. Los entonces gestores dijeron que BDO había perdido "la independencia". Le acusaban, sorprendentemente, de no haber sido capaz de ver el engaño que la propia compañía había realizado e incluso amenazaban con demandar a BDO. Varios consejeros se mostraron contrarios a esta decisión, pero fueron ignorados. La demanda nunca llegó y ahora incluso la revocación podría quedar en papel mojado.